



Manuel López / PES

Más del 16% de la población chilena profesa la fe evangélica (85% de ellos pentecostales). Las iglesias protestantes-evangélicas ejercen una gran influencia en un país con 17,4 millones de habitantes. Recientemente, han pedido formalmente perdón a la población por su papel durante la dictadura de Pinochet, y han hecho un llamamiento a la reconciliación nacional. Una exposición fotográfica corrobora la pujanza centenaria del Protestantismo en Chile, y sirve a Manuel López -reconocido fotoperiodista protestante- para acercarnos a esa historia tan cercana.

(PES/M. López, 28/10/2013) La exposición fotográfica [Comunidades Pentecostales](#), organizada por la Corporación Sendas y que hoy se inaugura en el Archivo Histórico Nacional de Santiago viene a corroborar la pujanza de la centenaria presencia del protestantismo en Chile. Según datos del Censo 2012 en Chile, la población evangélica es del 16,62%, un punto y medio porcentual más que en 2009 (15,14%), lo que viene a significar que más de tres millones de chilenos ya pertenecen a esta iglesia. Esta progresión ascendente permite especular con una proyección del 17% a día de la fecha y un 20% en el escenario 2017, en que se celebrará el V Centenario de la Reforma Protestante.

Cierto que el porcentaje de población evangélica en Chile está no solo lejos del 50% de evangélicos en Guatemala, sino también por debajo de los índices en Brasil, México o Colombia, donde supera el 20%. A destacar el hecho que el 22,2% de evangélicos brasileños totalizan 42,2 millones del total de 107 millones de personas de fe evangélica en América Latina y el Caribe que registra el Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS).

Les basta representar solo el 3% de la población evangélica latinoamericana y caribeña -el país tiene 17,4 millones de habitantes- para ser una comunidad muy visible en la sociedad. “En Chile hay dos instituciones que están en todas partes”, comenta Jorge Muñoz, presidente de la Agrupación Intercomunal de Pastores de Chile (Agripach). “Esté donde esté, siempre va a encontrar un retén de carabineros y una iglesia evangélica”.

Canut, el predicador que vino de Valencia

Tradicionalmente se ha venido conociendo a los protestantes chilenos como ‘canutos’. Este apelativo se refiere a Juan Bautista Canut de Bon Gil (1846-1896), un jesuita valenciano ordenado en Tortosa para ser destinado a Argentina, donde aprendió homeopatía, y de allí a Chile, donde el hallazgo de un Nuevo Testamento en un andén de una estación de Ferrocarril, proveniente de la Sociedad Bíblica de Valparaíso se convertiría en un episodio que transformo su vida: “fue mi “Primer encuentro que tuve con el Evangelio”.







El presidente chileno Sebastián Piñera Echenique, en el Tedeum Evangélico 2012

